

# Reflexiones sobre la integración a la escuela de estudiantes con problemas de aprendizaje

*Esta investigación financiada por el IDEP intenta responder el interrogante sobre ¿cuáles son las estrategias usadas en la escuela para desarrollar la integración a aulas regulares?*

Por Lilián Lucía Calcedo Obando  
Catedrática Universidad  
Pedagógica Nacional

Las posibilidades de integración al aula regular de niños asumidos por nuestras culturas como atípicos pasa por reconocernos en un contexto que ha privilegiado ciertas maneras de organización social en las que la diferencia se hace evidente -especialmente para decir desde ella que somos normales- de ahí que cuando una comunidad decide considerar normativamente la integración de cualquier sujeto a un sistema educativo asumido como el ideal, lleva a pensar, por un lado, que es lógico, pues cuando una situación no es deseable y se presenta, hay que presionar para que se deje de producir; por otro lado, causa serias dudas pues si legislar fuese la solución, en un país con tantas leyes no tendría que haber asesinatos, secuestros, robos...

Es decir, la solución no sería decir sí o no a la integración, valdría la pena preguntarse sobre el terreno en que dicha propuesta se instala y no armar una catedral en arenas movedizas. Así la investigación desde la cual se deriva este artículo parte de interrogantes como ¿acaso no existen propósitos más allá de lo humanitario para proponer, legislar ahora y no antes, el desarrollo de dichos procesos en un sistema que considero sigue privilegiando la homogeneidad? -o sino ¿cómo se explica un modelo de eficiencia y eficacia en el aula cuando al tiempo se pretende reconocer al sujeto como un ser con necesidades, intereses, formas de representarse ante el conocimiento de manera particular?- y finalmente, bajo ese panorama ¿cuáles son las estrategias usadas en las instituciones escolares para desarrollar la integración a aulas regulares? Me remitiré al último interrogante.

## Maestro: reconozca su situación frente a los procesos de integración

Si bien los siguientes interrogantes no le dan al maestro la fórmula mágica para desarrollar procesos de integración, si lo permiten podría ayudar a reconocer su situación frente a un tema que a diario toca su aula.

- ¿Cuál es su posición frente a lo que considera normalidad, diferencia y dificultad?
- ¿Sabe cuál es el sentido de la integración en su aula, para usted y para sus alumnos, y cuáles son las posibilidades de integración que

son viables en su institución?

- ¿Cómo asume el conocimiento y bajo su concepción es posible dar espacio a la diferencia en tanto requiere de ritmos muy particulares de aprendizaje?
- Y más que eso, ¿de reconocer que hay formas de aprender particulares que quizá no concilien con la idea de conocimiento que privilegia la escuela?
- ¿Qué sentido quiere o puede darle a la integración?



## Dos tendencias para asumir la integración al aula

Se perciben dos tendencias alrededor de las cuales giran los problemas desde donde el docente asume la integración en su aula. Estas no son excluyentes. La primera, se refiere a que el conocimiento es un asunto establecido y que la propuesta escolar se puede considerar como la ideal para formar al tipo de ciudadano que se necesita (educar para el futuro, para el trabajo, para la sociedad). La segunda considera que el conocimiento es un asunto problemático para todos, pero algunos logran aceptar con mayor facilidad la propuesta de la escuela.

Las dos reconocen que la escuela brinda una alternativa, la primera considera que es la mejor, y que el problema se encuentra en el sujeto que ingresa a la institución y por tanto, es él quien debe integrarse -

cuando se concibe de ésta manera hay que enseñarle hasta donde dé; la segunda, la asume como una posibilidad que no da espacio para todos, pero que cuando la institución adopta un proceso integrador, el problema es un asunto de la comunidad (docente, institución, niños, padres de familia) y se hace visible la necesidad de reconocer la diferencia y trabajar con ella, desde ella (lo que lleva a serios problemas en el aula cuando se ha establecido unos logros ideales mínimos que deben alcanzar los estudiantes en cada grado).

En las dos visiones se hace evidente que la diferencia más notoria no pasa desapercibida y que hace visible

una situación que en el aula se presenta a diario, pero logra mantenerse camuflada, pues los niños se las arreglan para hacerle el quite a lo propuesto. Aquí dicha diferencia mueve el piso de quien la asume y las actitudes frente a ella son tan diversas que es imposible hablar de estrategias más allá de las construidas por los mismos sujetos, desde sus propias concepciones y posibilidades, que se representan en unas culturas que han privilegiado ciertos dispositivos.

**Nota:** Este artículo es el resultado de la investigación sobre La integración del niño con retardo mental y problemas de aprendizaje al aula regular: análisis de las estrategias docentes para su implementación, desarrollado con el apoyo de docentes, orientadoras y directoras de cinco instituciones de la localidad 10 de Engativá: Centro Educativo Distrital Mercedes de Fernández, la Consolación, Santa Fe de Bogotá, Bachué y el Colegio Antonio Nariño. Presentado a través de la Sociedad Colombiana de Pedagogía -SOCOLPE-, aprobado y financiado por el IDEP (1998-1999).